

LA IGLESIA

Comunidad



Muchos de nosotros crecimos con la idea de que la Iglesia es sólo el edificio donde vamos a misa los domingos. Pero en realidad es mucho más que eso. La Iglesia es la familia de Dios, y nosotros somos parte de esta familia. En este estudio, los jóvenes comenzaron a examinar lo que significa vivir como un miembro de la Iglesia.

La sección de CONEXIÓN de la hoja de padres te proporciona la información que se le presentó a tu joven en nuestro grupo pequeño de discipulado. La sección de DISCUSIÓN contiene preguntas que puedes usar para comenzar una discusión relevante del tema que se cubrió y cómo se relaciona con la vida de tu joven. La sección de COMPROMISO te explica el compromiso o reto al que tu joven se comprometió como una forma de crecer en su fe.

CONEXIÓN

Como en las familias de la tierra, la familia de Dios tiene ciertas características que la definen. En este estudio hablamos del misterio del Cuerpo Místico de Cristo y señalamos algunas de las características que la distinguen como la familia de Dios, conocidas como las cuatro marcas de la Iglesia: una, santa, católica y apostólica (CIC 811-870).

El grupo de discipulado también habló sobre cómo Dios es como una familia en una comunión de tres Personas- Padre, Hijo y Espíritu Santo. Él nos ha dado la Iglesia como un medio para invitarnos a Su familia, y esto es un misterio o una verdad que podemos vivir y experimentar aunque no lo podamos comprender completamente. Dios se hizo Hombre para que nosotros pudiéramos llegar a ser hijos de Dios. Jesús ha hecho posible que la Santísima Trinidad viva en nosotros; esto es la gracia santificante y nuestra participación en la vida divina. Cuando cooperamos con la gracia, ya sea de manera individual o como una comunidad de fe en la Iglesia, llegamos a ser más como Jesús.



“Permanezcan en Mí como Yo en ustedes. Una rama no puede producir fruto por sí misma si no permanece unida a la vid; tampoco ustedes pueden producir fruto si no permanecen en Mí. Yo soy la vid y ustedes las ramas. El que permanece en Mí y Yo en él, ése da mucho fruto, pero sin Mí, no pueden hacer nada... Mi Padre es glorificado cuando ustedes producen abundantes frutos: entonces pasan a ser discípulos Míos. Como el Padre Me amó, así también los he amado Yo: permanezcan en Mi amor. Si cumplen Mis mandamientos, permanecerán en Mi amor, como Yo he cumplido los mandamientos de Mi Padre y permanezco en Su amor. Les he dicho todas estas cosas para que Mi alegría esté en ustedes y su alegría sea completa.”

— San Juan 4-5, 8-11



“Mientras [Saulo] iba de camino , ya cerca de Damasco, le envolvió de repente una luz que venía del cielo. Cayó al suelo y oyó una voz que le decía: ‘Saulo, Saulo, ¿por qué Me persigues?’ Preguntó él: ‘¿Quién eres tú, Señor?’ Y Él respondió: ‘Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Ahora levántate y entra en la ciudad. Allí se te dirá lo que tienes que hacer.’”

—Hechos de los Apóstoles 9:3-6



DISCUSIÓN

La Iglesia es la familia de Dios. El hacernos miembros de esta familia es parte del plan de Dios de salvación para nosotros. El Catecismo dice, “[Dios] quiso santificar y salvar a los hombres no individualmente y aislados, sin conexión entre sí, sino hacer de ellos un pueblo para que le conociera de verdad y le sirviera con una vida santa.” (CIC 781).

A continuación hay algunos inicios de conversación que pueden ayudarte a hablar con tu joven sobre el estudio de hoy. Recuerda compartir tus puntos de vista también.

- » ¿Cómo crees que Jesús sería (en apariencia) si caminara entre nosotros hoy?
- » Comparte una experiencia en la que hayas sido recibido en la familia de alguien más. ¿Qué hicieron para hacerte sentir como parte de esa familia?
- » ¿Cómo es la Iglesia la familia de Dios?
- » ¿Cuál es una forma en que podemos compartir nuestra experiencia de la Iglesia como comunidad con otros?

COMPROMISO

Esta semana, los jóvenes fueron animados a rezar el rosario por la unidad cristiana, con la intención de que las personas que no son Católicas (así como los Católicos que se han alejado de la fe) puedan llegar a ver que la Iglesia Católica es el plan verdadero, bueno y santo de Dios para la salvación del mundo.



“Ante todo recomiendo que se hagan peticiones, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos, sin distinción de personas; por los jefes de estado y todos los gobernantes, para que podamos llevar una vida tranquila y en paz, con toda piedad y dignidad. Esto es bueno y agrada a Dios, nuestro Salvador, pues Él quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Dios es único, y único también es el mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús hombre, que en el tiempo fijado dio el testimonio: Se entregó para rescatar a todos.”

—1 Timoteo 2:1-6